



Minuta de informe de encuentros territoriales 2024: Red en movimiento: Encuentros territoriales de Bosquentrama

Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales

Bosquentrama

Bosquentrama, Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales, es una iniciativa impulsada por la Agrupación de Ingenieros/as Forestales por el Bosque Nativo (AIFBN), en colaboración con el Centro Internacional Cabo de Hornos (CHIC) y la Corporación CIEM Aconcagua. Esta iniciativa cuenta con el financiamiento de la Unión Europea.

Bosquentrama es una red autónoma e independiente que articula Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) desde Valparaíso hasta Los Lagos. Su principal objetivo es visibilizar lo que está ocurriendo con los bosques y otras formaciones vegetacionales en sus territorios, e incidir en la toma de decisiones para mejorar normativas y programas relacionados a estos ecosistemas (política forestal). A través del intercambio de experiencias y la construcción de propuestas colectivas, la red busca contribuir al desarrollo de políticas públicas más participativas, pertinentes y alineadas con las necesidades de los territorios.

La siguiente minuta resume los resultados presentados en el informe "Red en movimiento: Encuentros territoriales de Bosquentrama (2025)". En este informe se sistematizan los resultados de los encuentros entre OSC desarrollados durante el 2024: Territorio Quillay (regiones de Valparaíso, O'Higgins y Metropolitana), Territorio Naranjillo (regiones de Maule, Ñuble, Biobío), Territorio Pewen (región de La Araucanía) y Territorio Ulmo (regiones de Los Ríos y Los Lagos). Estos encuentros constituyeron espacios de diálogo, intercambio de experiencias y construcción colectiva entre OSC y actores vinculados a la protección y gestión sustentable de los bosques. Las conversaciones colectivas apuntaron a la necesidad de monitorear lo que está sucediendo en los bosques y otras formaciones vegetacionales presentes en el país, no sólo desde la perspectiva de las amenazas, sino que también de las buenas prácticas que ayudan a enfrentarlas.

I. Antecedentes

Los bosques son ecosistemas fundamentales para sostener la vida como la conocemos, contribuyendo recíprocamente en el bienestar de las comunidades humanas no humanas. Conocer las dinámicas que se están produciendo en los bosques es una información crucial para la toma de decisiones público-privada. Precisamente aquí es donde adquiere relevancia la participación ciudadana y comunitaria en el monitoreo de su entorno, como una herramienta fundamental para visibilizar lo que ocurre en estos ecosistemas, apuntando al mejoramiento de la pertinencia de las políticas públicas que inciden en su forma de habitar el territorio, así como para el fortalecimiento de la gobernanza comunitaria de los bosques del país.

A través del monitoreo de los bosques las comunidades pueden contribuir a la conservación y uso sostenible de estos ecosistemas; identificar y visibilizar oportunamente cambios que pueden incrementar el riesgo de amenaza a escala local; aportar información que ayuda al desarrollo y fortalecimiento de estrategias de conservación; visibilizar situaciones que tienen repercusiones directas sobre la calidad de vida de las personas y territorios; contribuir al mejoramiento continuo de la política



forestal, y que las decisiones sobre la gestión de los bosques y otras formaciones vegetacionales se tomen con responsabilidad y de manera informada en un contexto de crisis climática y socioambiental.

II. Principales hallazgos

Entre las principales preocupaciones planteadas por las OSC que habitan bosques y otros ecosistemas vegetacionales, están una serie de amenazas que pueden atentar de forma significativa sus formas de vida:

- Actividades de la industria extractiva
- Ineficacia de las políticas públicas
- Desastres naturales
- Presión demográfica y expansión urbana
- Desconexión de la población con la naturaleza
- Polarización en las discusiones políticas que se alejan de la sustentabilidad:

No obstante, OSC también reconocen que existen numerosas experiencias locales que permiten enfrentar a estas amenazas. Entre ellas destacan los viveros comunitarios orientados a la producción de especies nativas, iniciativas de educación ambiental, procesos de restauración ecológica, recuperación de saberes ancestrales, manejo sustentable, protección comunitaria de áreas de alto valor ecológico y diversas expresiones culturales vinculadas al bosque. Estas experiencias constituyen ejemplos concretos de gestión territorial que integran dimensiones ecológicas, sociales, culturales y económicas, contribuyendo tanto a la regeneración de los ecosistemas como al fortalecimiento del tejido social local.

En materia de gobernanza, OSC conciben la gestión de los bosques como un proceso colectivo basado en la participación activa de comunidades, organizaciones sociales, municipios, instituciones públicas, universidades y otros actores relevantes. Sin embargo, identifican múltiples obstáculos para su ejercicio efectivo, destacándose el centralismo en la toma de decisiones, la ausencia de mecanismos vinculantes de participación ciudadana, la escasa coordinación institucional, la influencia de grandes intereses económicos sobre las políticas públicas y la limitada disponibilidad de recursos para que las organizaciones territoriales puedan seguir promoviendo buenas prácticas.

En el ámbito de incidencia, se presentan desafíos relacionados a la fragmentación social, como la debilidad de las redes comunitarias y las dificultades para acceder a información técnica especializada. Estos factores reducen la capacidad de incidencia de las organizaciones y limitan su participación en los procesos de toma de decisiones que afectan directamente sus territorios. En ese sentido, OSC evidencian un interés transversal por fortalecer la colaboración entre territorios, intercambiar experiencias, acceder a procesos de formación continua y desarrollar estrategias comunes de incidencia política orientadas a la protección de los bosques nativos.

III. Propuestas

A partir de la reflexión colectiva desarrollada durante los encuentros territoriales, las OSC plantean prioritario fortalecer el monitoreo comunitario mediante la generación de metodologías compartidas, herramientas tecnológicas apropiadas y programas de capacitación que permitan a las organizaciones recopilar información confiable sobre el estado de los ecosistemas, las amenazas existentes y las experiencias exitosas de conservación y restauración. Asimismo, promover mecanismos de gobernanza territorial más participativos, impulsando espacios permanentes de diálogo entre múltiples actores, los que deberían favorecer la construcción de acuerdos y la participación efectiva en la toma de decisiones.



Se levanta la necesidad de formación. Desarrollar programas de capacitación dirigidos a líderes comunitarios, organizaciones territoriales, establecimientos educacionales y gobiernos locales, para promover el conocimiento sobre biodiversidad, restauración ecológica, normativa ambiental y manejo sustentable. En materia de incidencia política, fortalecer capacidades técnicas para facilitar participación en procesos regulatorios, consultas públicas y espacios de formulación de políticas. Esto implica facilitar el acceso a información especializada, generar alianzas estratégicas con instituciones académicas y promover acciones coordinadas entre territorios. Esto implica, además, impulsar estrategias de comunicación y difusión que permitan visibilizar las problemáticas territoriales, compartir experiencias exitosas y amplificar las voces de las organizaciones locales.

Puedes encontrar el informe de este informe y profundizar en:

<https://bosquentrama.cl/>